

correspondientes actas como secretario; visitas a las Juntas Generales de las hermandades; continuos contactos con colectivos implicados en la celebración,... «el caso es que -aseguró el por entonces secretario de la Junta de Cofradías- estimuló bastante a la gente y consiguió que la Semana Santa se fuese recuperando». En esos mismos años, la incorporación de la mujer sirvió para poblar de nuevo las filas.

Todos los presentes dieron a la incorporación de la mujer un papel primordial en la recuperación de la Semana Santa. «Gracias a la mujer hay filas», aseveró Ernesto Pinós.

Relaciones con la iglesia

Históricamente, las relaciones entre tónicas y sotanas no ha sido todo lo fructíferas que cabría esperar. Hoy en día, el trato, mayoritariamente, es cordial, pero no siempre ha sido así. Todos los contertulios coincidieron y aportaron sus propias experiencias. Jesús Ortega habló de que a su hermandad la «echaron de San Esteban. Ernesto Pinós fue más tajante: «los curas no quieren ni ver la Semana Santa». Sin embargo, Aurelio Cabañas opina que «este trato no ha sido generalizado, si no que ha dependido de los párrocos». Su Hermandad, 'El Prendimiento', vivió una experiencia similar a la del Ecce-Homo, también en la iglesia de San Esteban: «después de seguir a la iglesia a su ubicación provisional durante las obras de construcción de la nueva parroquia, una vez terminados los trabajos nos dijeron que allí no podíamos estar hasta que un buen día apareció un San Francisco y aprovechamos la circunstancia para volver».

La Semana Santa, hoy

Todos coincidieron en que la Semana Santa de Cuenca «ha ido a mejor, aunque ha tenido sus altibajos». También están de acuerdo en que se ha perdido parte del sentimiento de hermandad y de seriedad. «Ahora hay muchos hermanos y no se conocen cuando antes éramos muy pocos y todos nos conocíamos». «Entrabas a la casa del Hermano Mayor -afirmó Jesús Ortega- como si fueras a tu casa».

Igualmente, todos se mostraron de acuerdo en que los más jóvenes se han incardinado perfectamente en la Semana Santa asegurando su futuro.



De izquierda a derecha, Aurelio cabañas, Amadeo Villar, Ernesto Pinós y Jesús Ortega, todos ellos «nazarenos de toda la vida».

Sin embargo, han detectado la desaparición de algunas familias tradicionales debido a que los descendientes de los antiguos nazarenos se han visto obligados a abandonar la ciudad por continuar sus estudios o por motivos laborales, perdiendo así gran parte de su vinculación con Cuenca. También han detectado que hay algunas hermandades que comienzan a tener problemas para cubrir los puestos bajo las andas.

Bandas de Música

De un tiempo a esta parte, el acompañamiento musical de las procesiones es motivo de discusión en los prolegómenos de la Semana Santa. Calidad y cantidad pero, ¿hasta dónde se puede llegar? Los precios de las bandas de calidad escapan del presupuesto de la Junta de Cofradías. En este asunto, Jesús Ortega auguró que «vamos a llegar a lo que ocurría años atrás: una banda delante, otra detrás y a golpe de horquilla». Sin embargo, todos coinciden que «los banceros de todas las hermandades quieren llevar banda. Si la banda va bien, el bancero va a gusto y si no lleva banda va perdido». Retrotrayéndose en el tiempo, Aurelio Cabañas comentó que «antes venían por cuatro pesetas» y «conseguimos poner una banda por cada dos pasos que era designada por la Junta de Cofradías. Después, preferí darle al presidente de cada pro-

cesión las bandas con las que contaban para que ellos las colocasen donde creyesen conveniente. Así, al final iban a su gusto, sin ninguna imposición».

Sí echan de menos la participación de bandas militares aunque son conscientes de que, hoy en día, es muy difícil contar con una formación de estas características por su escasez y elevado coste.

Conclusión

Para terminar la tertulia, preguntamos a cada uno de nuestros invitados por su visión particular del estado actual de la Semana Santa de Cuenca. Todos coincidieron en que «está bien», aunque piden a los nazarenos de Cuenca el debido respeto por lo que se está representando. También incidieron en la uniformidad de los cofrades: «aunque se ha avanzado mucho, aún sigue saliendo gente con deportivas y eso queda muy feo».

Todos, destacaron la importancia del papel que ha desempeñado, y desempeña, la mujer en la Semana Santa de Cuenca pero se muestran contrarios a que ocupe un puesto bajo las andas aunque ven con buenos ojos que se incorpore a los puestos directivos de las hermandades.

Aurelio, Jesús y Ernesto volverán a participar este año en su enésima Semana Santa. Amadeo, ha pasado ya el testigo a sus hijos y nietos.